

Bona nit.

Pensé que nunca volvería a recorrer estas calles, a mirar este cielo, respirar este aire. Muchos de vosotros aún recuerdan a la Josefineta del tío Gelín, otros os queda tan lejano ese pueblo que vive en mi memoria que no podéis imaginarlo de otra manera. En mis largos años de ausencia lo he amado y soñado con intensidad, pero nunca tuve tiempo para plasmar con mis pinceles el río, la balsa de San Roque, la Pietat, la Casilla, la casa del tío Gabriel, puntos clave donde se cocía la vida social de la juventud de la Vall.

En mis retinas guardo momentos graciosos y algunos terribles, como el día del accidente de mi tren de madera, como yo lo llamaba en mi niñez. Como el payés de entonces, con una fiambarrera sobre sus rodillas invitaba a compartir con los compañeros de viaje, la tortilla de patatas y los chorizos de la tierra, pero eso es pasado y el presente lo tenéis en esa vía verde acondicionada que se podrá ir en bicicleta o a pie desde Alcañiz al Delta del Ebro. Magnífica ruta de más de 77 kms que recorrerá el trayecto que hacía mi viejo tren.

Mi abuelo Torrat, por aquel entonces vendía desde una arengada a una alpargata, también tenía una especie de bodeguilla donde los labradores tomaban su chatillo de vino. Sobre una de esas mesas, apenas con tres años, yo bailaba y recitaba y ellos me ofrecían sus mejores frutos del campo. Quiero decir con eso que cuando un niño mama la esencia de gentes sencillas y auténticas, aunque la vida te lleve por otros derroteros siempre seguirás la llama encendida de sus corazones.

Hoy mi pueblo, vuestro pueblo, ya no huele a pan recién horneado por vuestras manos, pero con ellas habéis creado un núcleo de comodidades para la familia y las gentes que os visitan y bajo esa piel curtida por el frío de Aragón y esa juventud sangre de vuestra sangre laten los mismos sentimientos y entre todos hay que trabajar para que el nombre de la Vall suene fuerte en la comarca del Matarraña y fuera de sus límites. Como véis no es mucho lo que puedo ofrecer pero contad conmigo. Todo lo que hagamos en cultura y avances técnicos para los hijos y los nietos, mañana será pasado y el pasado bien cimentado siempre será presente. Antes os hable de la vía verde. Que hermoso sería hacer que esas gentes que la recorran, bajen hasta aquí, fascinados por vuestra hospitalidad y vuestros eventos.

Quiero agradecer el honor de ser la pregonera de las fiestas del 2005 y deciros a todos vosotros, paisanos y amigos que disfrutéis de ellas, que la juventud y los niños dejen volar su risa y su alma, para que tengan la magia y el duende de unas fiestas inolvidables.

Hasta sempre.

Josefina Ardid Serret
Pregonera Fiestas Valdeltormo 2005